

# “Ciencia y Filosofía Para El Siglo XXI”: El nuevo humanismo de Agustín Gil Martín

En muchos países de Europa y América se escribe mucho sobre Ciencia y Filosofía en su relación con las tradiciones religiosas. Este estudio de Agustín Gil Martín, profesor de Ciencias en Secundaria, abunda en este tema con hondura y claridad

[“Ciencia y Filosofía Para El Siglo XXI”: El nuevo humanismo de Agustín Gil Martín \(alejandradeargos.com\)](https://www.alejandradeargos.com)

Escrito por Marta Sánchez

*interdisciplinar para un nuevo humanismo*. Agustín Gil Martín. Ed. Círculo Rojo, octubre 2023.



*Portada del libro 'Ciencia y Filosofía para el Siglo XXI. Diálogo*

A grandes rasgos, el humanismo clásico promulga el estudio de las letras para mejorar la vida y el comportamiento del ser humano sobre la Tierra. Está claro que en pleno siglo XXI, este concepto se ha quedado atrás: **vivimos tiempos altamente tecnológicos** que parecen haber dejado en segundo plano a disciplinas como la filosofía, el arte o la literatura.

En este sentido, **el último libro de Agustín Gil Martín, publicado por Círculo Rojo**, viene a arrojar una nueva luz sobre este dilema. Y al mismo tiempo, apuesta por recuperar el humanismo como única vía para evitar la extinción del ser humano y el desastre medioambiental. Su apuesta está clara: combinar las ciencias puras (física, matemática, química) con la filosofía, sin dejar de lado otros ámbitos más creativos o espirituales como la religión y las artes.

## **Física cuántica, trashumanismo y *homo deus***

El volumen, prologado por el catedrático de paleontología **Leandro Sequeiros** y el filósofo **José María Aguirre Oraa**, combina la divulgación más amplia con partes que requieren tiempo, concentración y búsqueda. En su

primera parte, Gil Martín nos invita a distinguir entre los distintos modos de conocimiento que ha empleado el ser humano a lo largo de la historia: desde los basados en la razón, como la ciencia y la filosofía, hasta los extraños a ella, como las pseudociencias, la religión y el arte.

También dedica un buen número de páginas a ahondar en la relación entre razón y naturaleza, una sección donde se repasan temas tan complejos y fascinantes como la física cuántica y la relatividad. El autor no deja de lado la especulación futura, con conceptos como el transhumanismo/posthumanismo como inquietante horizonte. En este sentido, Gil Martín nos regala un magnífico capítulo donde analiza las posibilidades de la IA, el robot, las "almas digitales", el *homo machina* y el *homo deus*.

Las dos últimas partes del volumen se centran en dos temas esenciales: la relación entre razón y sociedad, donde entran en juego conceptos como la política, la ideología, la cultura y la economía, y una interesantísima sección final que indaga en los límites de la razón. En esta parte, destaca por su compromiso y su honestidad el capítulo dedicado al sexismo, al que califica como "delirio de la razón" y que ilustra con citas de personajes como San Pablo, Schopenhauer o Gregorio Marañón (entre muchos otros). También dedica otro capítulo a la pandemia causada por el COVID y todo lo que nos tiene que enseñar a la hora de crear un nuevo "contrato social".

## **Un nuevo humanismo para un futuro incierto**

El libro termina con un resumen sobre la necesidad de crear un nuevo humanismo que el autor califica como "humanismo ecológico o "humanismo bio-eco-céntrico", que *"ve el mundo no como un lugar de saqueo y expolio, sino como un lugar que debemos preservar, y en consecuencia, el ser humano deja de ser un dominador del medioambiente para convertirse en su guardián y celoso administrador, para preservarlo para generaciones futuras"*.

Y por último, Agustín Gil Martín llama a revestir este nuevo movimiento con una cualidad fundamentalmente humana: la espiritualidad. Todos estos mimbres hacen de este libro una guía esencial para analizar el pasado y la trayectoria del ser humano, que nos invita también a emplear ese análisis en el diseño de un futuro más sostenible, solidario e igualitario. Tanto para nosotros, los seres humanos, como para todas las especies del planeta.